

# TECNOCAPITALISMO COMUNICACIONAL: PROMOTOR DE DESIGUALDADES

**Diana Szarazgat**  
Especialista en Educación, Argentina

## 1. INTRODUCCIÓN: DINÁMICA DEL ENTORNO

Esquemáticamente se pueden plantear tres fases en el desarrollo del capitalismo:

- La primera, que se corresponde con la Revolución Industrial, evidencia la ruptura del sistema tecnológico precapitalista, reemplazado por el 'maquinismo', generador de plusvalía y de una masa de obreros asalariados. Se implanta un modelo energético basado en el carbón.
- La segunda, en la que se amplía la escala de producción y se reemplaza el modelo energético por uno basado en el petróleo y la electricidad. En esta fase se insertan nuevas formas de regulación estatal que promueven la acumulación de capital y la concentración de la producción. Monopolios y oligopolios.
- La tercera, la Revolución Tecnológica, en la cual se adoptan nuevos paradigmas tecnológicos relacionados con las innovaciones en los microprocesadores electrónicos que generan un nuevo modelo energético. Esta fase se caracteriza por el agotamiento del modelo de 'Estado Benefactor', implementándose modelos de flexibilización laboral dentro de la globalización de un proyecto neoliberal. Desaparece la 'competencia' ideológica (URSS- modelo socialista).

Alta concentración del capital financiero.

En este esquema, la sustitución de un paradigma por otro, no depende únicamente de la tecnología disponible en cada fase, sino de los cambios cualitativos en los medios de producción. La incidencia de la Revolución Tecnológica de los últimos años (segunda mitad del SXX) en el conjunto de las transformaciones políticas, económicas y sociales, revela en su dinámica que: "también es producto de las condiciones sociales y sobre todo, económicas de una época y país. El contexto histórico es un factor fundamental para explicar su éxito o fracaso frente a tecnologías rivales y las condiciones de su generalización. La sociedad actúa como propulsora decisiva no sólo de la innovación sino de la difusión y generalización de la tecnología."<sup>1</sup>

Así, el sujeto social transforma su entorno en función de sus necesidades y, en una relación dialéctica, es su entorno quien lo transforma y dota de identidad, induciendo y condicionando su forma de percibir e interpretar la realidad.

Como sostiene Adell: "los medios de comunicación de masas han creado lo que se ha denominado una 'industria de conciencia', una recreación mediatizada y manipulada de la realidad, al servicio de los intereses que controlan dichos medios y que ha sustituido en gran medida a la realidad real."<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ph. Breton y S. Proulx, *La explosión de la comunicación*: Barcelona, Civilización Editores 1990.

<sup>2</sup> Jordi Adell, "Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información". Publicado en EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, Nº 7, noviembre 1997. ISSN: 1135-9250

No se trata de alinearse en posturas tecnofóbicas o tecnofílicas, sino de analizar dentro de qué contexto surge y se desarrolla una tecnología y cuál es su vasallaje.

Tampoco podemos hablar de 'determinismo tecnológico' ya que a iguales tecnologías aplicadas en diferentes contextos, les siguen diferentes efectos.

Sin embargo, se pueden articular las innovaciones tecnológicas con las instancias políticas, económicas, organizativas y sociales del contexto en cuestión, teniendo presente que la innovación es siempre resultante de las leyes del capitalismo y no, la determinante del sistema.

## 2. NO ES UN SIMPLE PROBLEMA DE PERCEPCIÓN

Si determinada ideología política subyace a un modelo económico, es en función de un modelo económico instaurado, que se diseñan las políticas públicas y tecnológicas. De manera alguna puede considerarse que estas políticas sean erráticas, ya que incluyen un patrón de incremento de poder relativo.

Retacear recursos a la educación, a la salud y a la producción; promover descensos en los niveles de inversión en ciencia y tecnología; sustentar el deterioro económico como proyecto de país, configuran la adopción de un modelo en el que se exime de responsabilidades al Estado y se las deslinda hacia otros sectores, con lo cual sus acciones y decisiones quedan por fuera del control del Estado y de la sociedad, y en función de intereses que distan de ser los del conjunto social.

Un siglo atrás, James Buchanan(1791- 1868), ex presidente de EEUU, reconoce que las políticas públicas responden a los intereses privados de los funcionarios de turno, cuando deberían estar - acotamos nosotros - al servicio de la población.

El despliegue de las innovaciones tecnológicas debería tener dos objetivos ineludibles para las políticas públicas:

- Satisfacer las necesidades básicas de la sociedad(evitar el hambre, la pobreza y el desempleo, asegurar la salud y la educación)
- Constituirse en instrumento de emancipación.

## 3. PERO, ¿EN MANOS DE QUIÉNES ESTÁN?

Ives Lasfargue afirma que:

con la generalización de las tecnologías de la información se corre el peligro de aumentar el número de marginados : los analfabetos( ya que lo escrito sustituye poco a poco a lo oral en la mensajería electrónica y en las pantallas), los 'tecnópatas'( o minusválidos de la técnica, que no soportan ni su nuevo lenguaje, ni su interactividad, ni sus averías), los minusválidos físicos( como los ciegos) que se añaden a los marginados económicos, sin posibilidades de adquirir el material necesario.<sup>3</sup>

Así es que nosotros, como actores sociales, debemos asumir que, en un futuro no muy lejano se habrá de disputar la hegemonía informativa, por lo cual los sujetos deberán desarrollar habilidades comunicativas y manejar con pericia los códigos de expresión que usan los medios, para poder contrarrestarlos.

---

<sup>3</sup> Ives Lasfargue, "Riesgos del mundo digital": Bs. As. Argentina. Diario Clarín, Suplemento Informática 25 de abril 2001; pág.7

La anécdota que presenta Friedman en un artículo publicado en un diario argentino, da cuenta vivamente de la controversia:

Tiempo atrás estuve en Anchorage, Alaska, asistiendo a un seminario sobre globalización y se me acercó una mujer con una pregunta fascinante:” Me llamo Maryann Flowers- me dijo- soy en parte esquimal y trabajo para AT&T en Alaska. Mi trabajo consiste en conectar a Internet aldeas esquimales y centros de salud rurales repartidos en toda Alaska. Pero cada vez que conectamos una de esas aldeas nativas siento que se pierde una pequeña parte de mi cultura esquimal. Mi pregunta es: ¿la introducción de tecnología es algo realmente bueno?”<sup>4</sup>

La hipótesis es que la penetración tecnocapitalista hoy funcionaría a la manera de los espejitos de colores de los colonizadores, por lo cual cuando llega a los sectores históricamente excluidos, estos interpretan que lo que está en Internet es valioso. Así, lo que es propio de esos sectores, forma parte de su cultura y los identifica, si está infoexcluido representa un disvalor y tiende a desaparecer.

Frente a esta tendencia al despojo de lo que podríamos denominar ‘investiduras culturales’, la educación deberá promover un giro conceptual respecto del flujo de información.

Los sujetos necesitarán dotar de sentido al torrente de información, aplicando criterios de selectividad al hiperflujo y encontrando significados que se articulen con su identidad, teniendo en cuenta que, desde un punto de vista psicoanalítico, el YO de cada individuo se constituye por identificación con rasgos del conjunto al que pertenece.

Hopenhayn lo sintetiza de la siguiente manera:

...la fluidez global de la circulación del dinero, la información, las imágenes y los símbolos, diluye la idea unitaria del Estado- Nación como principal referente de pertenencia territorial y cultural. A medida que se deslocalizan los sistemas productivos y los emisores de mensajes, prolifera un cierto ‘nomadismo identitario’ que va de la mano con el carácter trasnacional de la economía.<sup>5</sup>

#### 4. ¿DEMOCRACIA VIRTUAL?

Cabero presenta los siguientes rasgos distintivos de las NT: inmaterialidad, interactividad, instantaneidad, innovación, elevados parámetros de calidad de imagen y sonido, digitalización, mayor determinación sobre los procesos que sobre los productos, automatización, altas posibilidades de interconexión y diversidad.<sup>6</sup>

Sin embargo, no podemos hablar de “democracia virtual” si tenemos en cuenta la rotunda afirmación de Nicholas Negroponte: “en las naciones de bajos ingresos el sistema educativo no es sólido ni prepara a la gente para utilizar la tecnología.”<sup>7</sup>

Volvemos sobre el esquema entonces, y completamos la idea observando que se configura como un modelo de alta concentración económica, articulador de modelos comunicacionales e informacionales

---

<sup>4</sup> Thomas L. Friedman, “Internet es una aldea global”; Traducción: Cecilia Benítez: Bs. As. Argentina. Diario Clarín. Suplemento Informática 2 de mayo 2001; pág. 5.

<sup>5</sup> Martín Hopenhayn, *¿Integrarse o subordinarse? Nuevos cruces entre política y cultura* en: Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformación social en tiempos de globalización. Daniel Mato (compilador): Bs. As, CLACSO, junio 2001; pág. 70.

<sup>6</sup> Julio Cabero, “Nuevas tecnologías, comunicación y educación”. Publicado en EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, Nº 1, febrero 1996. ISSN:1135-9250<URL: <http://www.uib.es/depart/dceweb/revelec1.html>>

que lo legitiman, en el que se amplía la brecha entre aquellos con opción a la accesibilidad y los que aún tienen dificultades para satisfacer los aspectos educativos más elementales, por no mencionar los nutricionales y las necesidades básicas en general.

Mientras imperen estos modelos económicos, la educación deberá abordar las NTics ya no como “ideología redentora de la comunicación”<sup>8</sup> sino como herramientas para la inclusión y el debate.

Enfatizamos que el tecnocapitalismo comunicacional es devastador para la subjetividad tendiendo a crear un sujeto pasivo y a obtener la conquista de la conciencia crítica.

En vistas del acrecentamiento de la concentración comunicacional, la posibilidad de insertar la idea de discutir verdades instituidas en la conciencia colectiva, se erige como una utopía. Y de eso se trata. Habrá que recuperar las instancias de debate y educar sujetos con capacidades argumentativas.

Al respecto, Narodowski lo define así: “Utopía es el nombre de una capacidad estructurante que la pedagogía dispone para sí misma. Capacidad de imaginar una instancia superadora y de organizar todos los elementos del conjunto hacia esa instancia.”<sup>9</sup>

“Para luchar contra las dominaciones, a veces ayudan los mitos, pero no son imprescindibles, sólo hace falta ganas de vivir. Las estrellas están ahí, inalcanzables como nuestros sueños y nunca habitamos en ellas, ni lo hicimos en un pasado feliz, ni lo haremos en un futuro utópico. Y mal, muy mal cuando parece que hemos llegado al cielo estrellado, conquistando nuestros sueños, deseos y pasiones: el capital pretende haberlo hecho con la publicidad y la imposición de su virtual realidad. Utopía capitalista.”<sup>10</sup>

## 5. EL MALESTAR EN EL POSTCAPITALISMO

Una nueva cultura tecnológica lo impregna todo y en ella, el capital sujeto a las leyes del mercado es la información, que se constituye así en un bien simbólico.

Al respecto, Hopenhayn expone su mirada: “...la era de la aldea global pone en un lugar privilegiado de la economía a los componentes de conocimiento- información, con lo cual estos bienes simbólicos pasan a ocupar un lugar más importante en la pugna redistributiva. Cuanto más penetran en la competitividad global estos componentes, más se tensa la carrera por apropiárselos y usarlos.”<sup>11</sup>

En este contexto, J. P. Feinmann plantea de la siguiente manera, los rasgos definitorios de los modelos democráticos y tecnocapitalistas:

“La democracia es un sistema de inclusión, el sistema del tecnocapitalismo comunicacional es excluyente y se realimenta por medio del propio Capital”<sup>12</sup>

Esta exclusión es la génesis de las desigualdades y de los antagonismos sociales, por lo tanto

cuando hablamos de capital, también nos referimos al ‘capital moral’, es decir a los valores que comparten los miembros de una comunidad y que constituyen el sustrato de sus discursos.

---

<sup>7</sup> Reportaje a Nicholas Negroponte, realizado por Daniel Ulanovsky Sack :Bs. As. Argentina. Diario Clarín 10 de marzo 1996;págs. 20/21.

<sup>8</sup> Un concepto de Armand Mattelart.

<sup>9</sup> Mariano Narodowski, Infancia y poder. *La conformación de la pedagogía moderna*: Bs. As. , Ed. Aique 1994; pág. 98.

<sup>10</sup> Pepe García Rey, “10 reflexiones con la excusa de Río”:Almuñécar, 26 de agosto 2002

<sup>11</sup> Martín Hopenhayn, Op. Cit.; pág. 69.

<sup>12</sup> José Pablo Feinmann, “El lugar de la subversión”: Bs. As., Diario Página 12, 25 de agosto 2001.

Y es, precisamente el contenido del discurso que atraviesa la historia, el que fija los ejes de la dominación.

Hopenhayn realiza un deslizamiento interesante:

En América Latina y el Caribe, los conflictos del multiculturalismo se vinculan históricamente a la 'dialéctica de la negación del otro': ese otro que puede ser indio, negro, mestizo, zambo, campesino, mujer o marginal urbano. Entendida en términos étnicos y culturales, la negación del otro se remonta al período de descubrimiento, conquista, colonización y evangelización, y recorre la relación entre la metrópoli (España y Portugal) y la periferia (América Latina y el Caribe). Pero no acaba allí, sino que se transfigura a lo largo de nuestra historia republicana y sus procesos de integración social y cultural. En este sentido, podemos decir que Iberoamérica está marcada desde sus orígenes por el problema multicultural, en la medida que la diferencia se constituye en el eje del poder, el disciplinamiento y la expropiación.<sup>13</sup>

## 6. ¿PROTAGONISTAS O ESPECTADORES?

Creemos que a la educación le concierne ser el reservorio de los potenciales de transformación social, formando ciudadanos capaces de participar democráticamente en las instituciones.

Sin embargo, esta posición difiere de la visión idealizadora respecto de la educación así como también del 'optimismo tecnológico' que deposita, tanto en la educación como en la tecnología, la función de superar los desequilibrios y desigualdades engendrados por el sistema.

Hace más de tres décadas, la antropóloga Margaret Mead escribía:

nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal como existía en la época de nuestra infancia y juventud, nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que ésta significa. Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo. Debemos aprender junto con los jóvenes la forma de dar los próximos pasos; pero para proceder así, debemos reubicar el futuro. A juicio de los occidentales, el futuro está delante de nosotros. A juicio de muchos pueblos de Oceanía, el futuro reside atrás, no adelante. Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coactivo, debemos ubicar el futuro entre nosotros, como algo que está aquí listo para que lo ayudemos y protejamos antes de que nazca, porque de lo contrario, será demasiado tarde"<sup>14</sup>

En un futuro en el que las asimetrías dibujan un mapa rasgado insertando nuevas utopías, la educación tendrá por misión formar sujetos que discutan las verdades instituidas.

<sup>13</sup> Martín Hopenhayn, "El reto de las identidades y la multiculturalidad" <<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric00a01.htm>>

<sup>14</sup> Margaret Mead, *Cultura y compromiso*: Buenos Aires, Granica, 1971; págs. 105 y 106

**Contactar**

**Revista Iberoamericana de Educación**

**Principal OEI**